

FIESTA
DE LA
ASUNCIÓN
DE MARÍA

15 de Agosto

LA ASUNCIÓN DE MARÍA.

15 de Agosto.

Monición de Entrada.

Una mujer de nuestra familia está en el cielo: es nuestra Madre María. Y hoy es la Fiesta de su Triunfo, la Fiesta de la Asunción.

María sigue siendo actualidad. María es una mujer de nuestro tiempo y de nuestra vida. Su figura y su actitud, han sido y siguen siendo, un ejemplo y una llamada para nosotros.

Un ejemplo para la mujer de hoy, porque María es mujer comprometida, dinámica y servicial; porque es fiel a Dios y ayuda a los demás.

María es una llamada especial para todos los jóvenes que ven en ella una esperanza y una ilusión para sus vidas.

María es joven, es fiel, y es alegre, porque es sincera y ama. Por eso todos los jóvenes sienten una invitación a ser como ella.

Las personas la invocamos como Madre, y nos gusta llamarla así. Porque junto a ella nos sentimos protegidos y ayudados, junto a ella sentimos su cariño y su ternura de Madre; y en ella ponemos nuestra confianza.

Vamos a pedirle que siga a nuestro lado, mientras recorremos el camino de la vida.

Saludo del Sacerdote:-

Que la alegría de María, la Madre de Jesús y de todos esté con nosotros

P E D I M O S P E R D Ó N .

La alegría no es nuestra mejor virtud. Estamos perdiendo la alegría de vivir, e incluso nos cuesta aceptar que los demás se sientan alegres, y mucho más nos cuesta compartir la alegría. Por eso, vamos a pedir perdón.

* Vivimos en una sociedad cargada de tristezas y no nos esforzamos demasiado por alegrar la vida de los demás. Por eso :-
Señor, ten piedad.

* A veces, parece que nos molesta la alegría y la felicidad de los demás, y no la compartimos. Por eso: - **Cristo, ten piedad.**

* También nuestra vida está llena de penas y alegrías, pero recordamos más, los momentos de tristeza y olvidamos nuestras alegrías, nos empeñamos en vivir de recuerdos tristes. Por eso: - **Señor, ten piedad.**

Dios Todopoderoso tiene misericordia de nosotros, perdona nuestros pecados y nos lleva a la Vida Eterna. A m é n.

G L O R I A .

Llenos de alegría por el perdón que Dios nos ha concedido a todos, decimos unidos : - **Gloria a Dios en el Cielo**

O R E M O S.

Señor,
también, Tú, viviste en este mundo,
que nosotros llamamos "valle de lágrimas".
Pero fuiste alegre en tu vida de familia en Nazaret,
y fuiste simpático y cariñoso con María, tu Madre.
Supiste llorar la muerte de tu amigo Lázaro,
pero sobre todo,
supiste alegrar la fiesta en las Bodas de Caná,
y aliviar el sufrimiento de los pobres y enfermos,
alegando así, sus vidas sencillas.

Ayúdanos,
para que sepamos compartir las alegrías,
y poder vivir en este mundo, felices y en paz.

Te lo pedimos
por Jesucristo Nuestro Señor,
y la intercesión de su Madre María.

A m é n.

PRIMERA LECTURA.

San Pablo nos anima a estar alegres. En medio de este mundo de guerras, delincuencia, terrorismo, hambre e injusticias, debemos estar alegres, porque Cristo es nuestra alegría.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Filipenses. (Fil. 4,4-7).

Alegraos siempre en el Señor; de nuevo os digo: alegraos. Vuestra modestia sea notoria a todos los hombres. El Señor está próximo.

Por nada os inquietéis, sino que en todo tiempo, en la oración y en la plegaria, sean presentadas a Dios, vuestras peticiones, acompañadas de acción de gracias.

Y la Paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

PRIMERA LECTURA.

Monición.- En el Libro de los Proverbios nos encontramos con unos versos de alabanza a la mujer: buena ama de casa y mejor madre y esposa. Ella es la alegría de sus hijos y el orgullo de su marido. Vamos a escucharlo.

Lectura del Libro de los Proverbios . (Prov. 31, 10 - 31).

Una mujer hacendosa vale más que todas las piedras preciosas. Si su marido se fía de ella, no le faltarán riquezas. Tendrá ganancias todos los días de su vida.

La verdadera mujer y ama de casa es como una nave mercante que trae de lejos el alimento.

Se levanta de madrugada para dar el alimento a los suyos. se ciñe la cintura con firmeza y despliega la fuerza de sus brazos; abre su mano al necesitado y extiende el brazo al pobre.

Si nieva, no teme por los suyos, porque todos llevan trajes forrados. Su marido es estimado en toda la ciudad, mientras ella vigila las andanzas de sus hijos. Aparece fuerte y digna ante las demás, y mira confiada el porvenir.

Habla con sabiduría y enseña la piedad: está atenta a la marcha de su casa y nunca está ociosa. Su marido la alaba diciendo :

"Muchas mujeres han obrado maravillas, pero tú las superas a todas. Engañosa es la hermosura, pero la mujer prudente y sabia, será la más alabada".

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL.

**Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.**

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera
gritad, vitoread, tocad.

E V A N G E L I O.

Monición ; -

María acude a ayudar a su prima Isabel para alegrar su vida.
Vamos a escuchar el relato.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 1, 39 - 45).

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías , y saludó a Isabel, su prima.

En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. se llenó Isabel del Espíritu Santo, y dijo a voz en grito :

- ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre !

¿Quién soy yo, para que me visite la madre de mi Señor?

En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

¡Dichosa, tú, que has creído! , porque lo que te ha dicho el Señor, se cumplirá.

Palabra del Señor.

E V A N G E L I O.

Monición.-: María siempre estaba dispuesta a escuchar a Dios y responderle "sí". Un día, Dios le preguntó por medio de un mensajero si quería ser la Madre de Jesús. Y María respondió que sí.

Vamos a escuchar el relato.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. (Lc. 1, 26-33).

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón llamado José, de la estirpe de David: La virgen se llamaba María.

El ángel llegando a su presencia le dijo:

- "Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres".

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo:

- "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su Reino no tendrá fin".

Dijo María:

- He aquí la sierva del señor, hágase en mí según tu palabra.

Palabra del Señor.

Guión de Homilía.

Celebramos hoy la Fiesta de María bajo su advocación o su título de Virgen de.....

A María la invocamos como Madre, y así nos gusta llamarla. Sentimos su cariño y su ternura, y en ella depositamos nuestra confianza.

Porque María es la Madre de Jesús y nuestra Madre del cielo.

Es Madre desde el anuncio del ángel. (Acabamos de escuchar el relato). Y antes que en su cuerpo, es madre en su corazón.

Es Madre en Belén, donde da a luz a su Hijo, lo envuelve en pañales y lo recuesta en un pesebre. Es una Madre pobre, y no hay sitio para ella y su Hijo en la Posada.

Su rostro es el primero que contempla Jesús y para ella es su primera sonrisa y sus primeras palabras.

Es Madre en Nazaret, donde el niño crece, ayuda, trabaja y aprende lo duro que es vivir en una familia pobre.

Es Madre en Jerusalén, cuando recorre angustiada las calles de la ciudad hasta encontrar al niño de doce años, conversando con los Doctores en el Templo.

Es Madre, cuando a los treinta años, Jesús deja el hogar y la familia, para convertirse en el peregrino que recorre las aldeas y las ciudades, predicando.

Es Madre humilde en los triunfos de Jesús, cuando la multitud le sigue y le aclama; pero, es sobre todo, Madre Fiel, al pie de la Cruz, en el fracaso, en el dolor y en la angustia.

Pero es Madre de Gloria en la Resurrección, al ver a su Hijo triunfando sobre la Muerte.

Hoy celebramos el triunfo de esta Madre de Jesús, que es también madre nuestra, desde que nos la entregó Jesús al pie de la Cruz.

La estamos recordando bajo el título de Virgen de

El título es lo de menos. Lo importante es que estamos recordando a nuestra Madre María.

En este día de su Fiesta, como buenos hijos, tenemos que traerle algún regalo.

María se siente ya feliz, como nuestras madres de la tierra, al vernos reunidos en esta Eucaristía. Se siente contenta al vernos rodeando el altar para participar en esta Misa. Es nuestro primer regalo.

Pero se sentirá más feliz, si nos comprometemos a continuar unidos y ayudándonos unos a otros.

¿Qué alegría siente una madre cuando ve a sus hijos unidos : compartiendo sus penas, sus trabajos y sus alegrías!.

Este va a ser nuestro compromiso en esta Fiesta de

Vivir unidos en la tarea de cada día, colaborar con todos para conseguir un mundo, una sociedad, una convivencia más justa y más feliz.

Esta va a ser el regalo a nuestra Madre María en este día de su Fiesta.

PLEGARIA A LA VIRGEN MARÍA.

Madre del amor y de la paz,
Madre y amiga nuestra,
recibe con cariño nuestra plegaria.

Todos :- Virgen María, ruega por nosotros .

Madre de la fe y de la esperanza,
guía cada día nuestros pasos,
y acompáñanos a la casa del padre.

Todos :- Virgen María, ruega por nosotros .

Madre de la Creación y de las montañas,
haznos constructores de un mundo feliz,
de un pueblo creyente que confía en ti.

Todos :- Virgen María, ruega por nosotros .

Madre de los ríos y de las fuentes,
limpia nuestros corazones,
y sacia nuestras sed con tu cariño.

Todos :- Virgen María , ruega por nosotros.

Madre de los caminantes y peregrinos,
que no paremos hasta llegar a ti,
y que nadie quede solo en el camino.

Todos :- Virgen María, ruega por nosotros.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Nuestra oración de hoy quiere abarcar a todas las personas de cualquier edad o condición. Pedimos por todos los que juntos estamos caminando por la vida, para que podamos ser felices unidos a nuestra Madre María.

1.- Pedimos por los niños. Por todos los pequeños e indefensos que viven junto a nosotros; para que tengan una infancia feliz, crezcan sanos y nadie les haga daño. **Roguemos al Señor.**

2 :- Pedimos por los jóvenes que tienen toda la vida por delante: para que afronten la vida con honradez y valentía y se sientan abiertos para ser útiles a los demás. **Roguemos al Señor.**

3 :- Pedimos por los ya entrados en años, para que conserven un corazón joven, estén abiertos a las nuevas generaciones, y se sientan comprendidos, pero nunca solos o despreciados.

Roguemos al Señor.

4 :- Pedimos por todos los que nos hemos reunido aquí, para que sepamos repartir por el mundo el cariño que sentimos hacia nuestra Madre la Virgen. Que lo repartamos entre los niños, jóvenes y adultos. **Roguemos al Señor.**

O F E R T O R I O.

Pueden presentarse y ofrecerse cosas y objetos que simbolicen alegría e ilusión:

- * Flores.
- * Instrumentos musicales.
- * Juegos de niños.
- * Tebeos, Revistas infantiles.
- * Pan y Vino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Junto con el pan y el vino,
frutos del trabajo de los hombres y mujeres
que labraron y trabajaron la tierra,
sembraron el trigo y lo cosecharon,
plantaron la vid y vendimiaron las uvas;
ofrecemos, también, nuestras vidas:
vidas llenas de ilusión y de alegría,
vidas llenas de deseos de alegrar a los demás,
y vidas llenas de felicidad,
por saber que Tú, Madre de la Asunción,
eres también Nuestra Madre que nos amas.

Te lo ofrecemos,
por Jesucristo Nuestro Señor.

A m é n.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

PREFACIO : - El Señor esté con vosotros
Levantemos el corazón
Demos gracias al Señor Nuestro Dios

Te damos las gracias, Señor,
porque nos enviaste a tu Hijo al mundo.
Él quiso nacer de una mujer sencilla del pueblo.
María se alegra esperando la llegada de su Hijo,
pero sobre todo se alegra con su Nacimiento.
Lo toma en sus brazos y lo muestra a los pastores.
La alegría de María consiste en recibir a Jesús,
como las madres reciben con gozo el nacimiento de su hijo.
María se alegra poniéndose a disposición de Dios,
y sirviendo y ayudando a todos los hombres.

Después de sufrir la humillación
de la Pasión y Muerte de su Hijo en la Cruz,
vuelve a saltar de gozo y a alegrarse en la Resurrección,
y con esta alegría vive para siempre.

Nosotros ahora,
nos unimos a la alegría de María
y junto a las personas alegres y de buen corazón
entonamos un himno de alabanza,
diciendo : **Santo, Santo, Santo,**

Te damos gracias,
por enseñarnos el camino de la alegría:
servir y ayudar a los demás como lo hizo María.
Servir y ayudar a los demás, como lo hizo Jesús,
a su paso por este mundo.

Envíanos al Espíritu de Alegría,
para que nos ayude a vivir felices,
y para que santifique este pan y este vino,
y se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesús.

El mismo Jesús,
celebrando la alegre Fiesta de la Pascua,
se sentó a la Mesa con sus amigos,
tomó un pan, dio gracias a su Padre,
y se lo repartió diciendo :

Tomad y comed todos de él

Acabada la Cena, tomó una copa con vino,
el vino de las Fiestas y de la Alegría,
dio gracias, de nuevo a su Padre del Cielo
y se la pasó de mano en mano diciendo:

Tomad y bebed todos de ella

Este es el Sacramento de nuestra fe

Ahora, unidos a María,
recordamos la Humillación y la Muerte de Jesús,
y sobre todo la alegría de su Resurrección.

Acuérdate del Papa y de los Pastores de la Iglesia,
para que se esfuercen por dirigirla con alegría,
y no pongan pesadas cargas sobre los fieles.

Recuerda a los que están tristes y apenados,
por sufrir las consecuencias de las guerras
y toda clase de injusticias humanas:
que vean una luz al final de su oscuro túnel.

No te olvides de los niños:
Que la alegría no se borre de sus rostros.
Que los jóvenes caminen con ilusión por la vida,
y que todos seamos mensajeros de felicidad.

Recuerda a tus hijos y
a nuestros familiares, amigos
y fieles difuntos de esta Comunidad.
Que gocen, ya, de la alegría y la felicidad junto a Ti.

Pero hoy nos sentimos alegres,
queremos compartir la alegría de María en su Fiesta.
Por eso nos unimos a los Santos,
a las personas de espíritu alegre,
para brindar con el pan y con la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo : **Por Cristo, con Él y en Él**

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ.

Padre Nuestro.

Estamos celebrando con ilusión la Fiesta de María. Ella nos lleva junto a su Hijo, y nos enseña a dirigirnos al Padre con confianza, con ilusión diciendo : **Padre Nuestro**

Rito de la Paz.

María supo hacer alegre la infancia y juventud de Jesús. Jesús supo vivir alegre y alegrar la vida de los demás. Así consiguieron vivir en paz y ser felices. Nosotros, no somos demasiado alegres, ni vivimos en paz. Pero lo deseamos y vamos a conseguirlo.

- * **Que la Paz del Señor, y de su Madre María esté con nosotros...**
- * **Como amigos y hermanos, nos damos la Paz.**

Comunión.

Las fiestas y la alegría, solemos celebrarlas alrededor de una mesa. Nuestros días de alegría solemos compartirlos, comiendo juntos. Jesús nos invita, ahora, a su Mesa, a su Comunión. Vamos a aceptar su invitación.

- * **Dichosos nosotros por haber sido invitados a su Mesa .**
- * **Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ORACIÓN FINAL : "M A R Í A"

El nombre de la Virgen es María,
Este nombre ha sido el más escogido
entre los nombres de mujer;
y tiene un sonido especial
si lo pronunciamos despacio y con calma.

María es pureza y amistad,
es transparencia y compromiso,
es hermosura y fidelidad,
es cariño y ternura de madre.

Es el signo femenino en la vida humana.
Es el rostro cercano y la mirada de Dios.
Es la confianza de pedir sin miedo,
y es la seguridad de sentirse protegido.

María tiene sonido de juventud.
Es una adolescente que sonrío,
es una joven que ama,
es una mujer que trabaja y contagia alegría.

Decir María, es hablar de Dios y hablar de humano.
Cada mujer lleva este nombre escondido en su corazón.
Cada hombre lo pronuncia en el secreto de su vida.

BENDICIÓN FINAL.

ORACIÓN FINAL.

Sólo amando intensamente,
sólo escuchando a Dios y su Palabra,
sólo aceptando a Jesús en el corazón,
y sirviendo delicadamente a los demás,
encontraremos los caminos para vivir alegremente.

No nos engañemos a nosotros mismos,
ni nos dejemos engañar por otros.
Muchos nos prometen la felicidad con recetas muy pobres y baratas.
Nos hablan de la comodidad, de la seguridad y del dinero.

Algunos creerán que la alegría
es vivir huyendo de los sufrimientos,
o la confundirán con la carcajada sin sentido.

Si queremos ser felices, vamos a preguntar a María,
por qué ella está alegre y salta de gozo.

La respuesta nos la ha dado en esta Celebración de hoy:
El amor y el servicio, ayudan a sonreír y estar alegres.

Madre de la alegría,
danos la confianza de que Jesús vive entre nosotros.

Quítanos el miedo
y haznos trabajar por la Paz y la Justicia,
de manera que todos en este mundo, podamos vivir alegres y felices.

Lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. A m é n.

**FIESTA
DE LA
ASUNCIÓN
DE MARÍA.**

15 DE AGOSTO.

MARÍA

ALEGRÍA DE DIOS

Y DE LOS HUMANOS.

MARÍA, ALEGRÍA DE DIOS Y DE LOS HOMBRES.

Monición de Entrada.

"Alégrate, María, porque has hallado gracia a los ojos de Dios. Alégrate, María, porque Dios puso en ti sus ojos y su Amor". Es el saludo del Ángel a María.

Y María se alegra de verdad y sale hacia las montañas para comunicar la alegre noticia a su prima Isabel. "Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador".

María espera a su Hijo con ilusión y alegría, y sobre todo se alegra cuando nace en Belén.

Recibe con alegría a los pastores y a los magos y agradece su visita y sus regalos.

María es alegre, y nos hace sentirnos alegres.

María, después del duro trance de la Pasión y Muerte en Cruz de su Hijo Jesús, se alegra en su Resurrección.

Alégrate, María, porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Alégrate, María, porque con Jesús, todos resucitaremos.

Y nosotros, en esta Celebración de hoy, nos alegramos junto a María, y deseamos y pedimos, continuar alegres.

Saludo del Sacerdote:-

Que la alegría de María, la Madre de Jesús, y de todos los hombres y mujeres, esté con todos nosotros